



EL PODER DE LA INFLUENCIA

Bernisha y Ruthina son primas. Viven en las Islas Salomón. *[Ubique las Islas Salomón en un mapa y anime a uno o dos niños a hacer lo mismo.]*

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Las Islas Salomón están ubicadas entre Papúa Nueva Guinea y Fidji. El país está compuesto por unas 30 islas y muchos atolones (arrecifes de coral). Siendo que están cerca del ecuador, el clima es caluroso y húmedo. Las principales islas que conforman el grupo de las Islas Salomón son montañas volcánicas.

☛ Su idioma oficial es el inglés, en el país se hablan 80 idiomas locales, incluyendo el *pidgin,* que es una lengua aborigen. Solo aproximadamente la mitad de las personas saben leer.

☛ La mayoría de los habitantes las Islas Salomón son melanesios y viven de la agricultura y la pesca.

Ruthina y su familia viven en Honiara, capital de la isla-nación. La familia de Bernisha vive en otra isla a dos días de distancia. Pero el papá de Bernisha la envió a vivir con la familia de Ruthina para que pudiera aprender acerca de Jesús.

Un nuevo hogar para Bernisha

La familia de Bernisha ocasionalmente asiste a la iglesia los domingos, pero la religión no forma parte importante de sus vidas. No oran juntos ni estudian juntos la Biblia. El papá de Bernisha decidió enviarla, junto con sus hermanos, a vivir con la familia de Ruthina para que aprendan más acerca de Dios.

Bernisha y Ruthina han llegado a ser amigas íntimas, relacionándose más como hermanas que como primas. Asisten juntas a la escuela, a la iglesia y al club de Conquistadores. A Bernisha le gusta mucho asistir a la Escuela Sabática, donde las maestras hacen que las historias de la Biblia cobren vida.

Las niñas asisten a una escuela pública y en ocasiones sus compañeros de clase se burlan de ellas por asistir a la iglesia en sábado. Pero Ruthina le ayuda a Bernisha a explicarles que

ellas aman a Jesús y quieren obedecer sus mandamientos.

Bernisha aprende a tener fe

Ruthina le ha enseñado a Bernisha a dirigir el culto familiar todos los días. Ella escoge los cantos que van a entonar y lee o cuenta la historia de la Biblia. «Al dirigir el culto familiar, aprendo a hablar frente a otras personas», dice Bernisha.

A Bernisha y Ruthina les gusta jugar y, generalmente disfrutan mucho. Pero en ocasiones, tienen desacuerdos, como suele ocurrir entre los amigos. Pero ellas oran por sus problemas y se perdonan. Ruthina sonríe cuando dice: «amo a Bernisha. Es mi mejor amiga, además de ser mi prima».

Debido a que Ruthina ha sido un buen ejemplo, y ha compartido el amor de Dios con ella, Bernisha le entregó su corazón a Jesús. «He aprendido tanto a seguir a Dios desde que vine a vivir con Ruthina y su familia», dice Bernisha. «He aprendido a estudiar la Biblia y a conocer a Dios. Mi tía y mis primos me han enseñado lo que significa ser un adventista. Mi hermano está aprendiendo más acerca de Dios también».

Marcando la diferencia

Cuando Ruthina y Bernisha tienen un problema ellas se lo presentan a Dios en oración. Si alguien las molesta por causa de su fe, las niñas le dicen a esa persona que Jesús vive en sus corazones. Luego oran por sus amigos que las fastidian. «Me hace sentir bien saber que Ruthina está de mi lado y me ayuda a saber qué hacer», dice Bernisha. «Me recuerda que debo mostrarle a otros con mis acciones que amo a Jesús».

Las niñas también oran juntas por la familia de Bernisha. Ella quiere que su familia sepa que Jesús ha marcado la diferencia en su vida y que también lo puede hacer en la de ellos.

Hablando de diferencias, nuestras ofrendas para las misiones marcan una diferencia todos los días en las vidas de las personas del mundo entero. Es otra manera de ser misioneros para Dios.

